

En alianza con The George Institute for Global Health, el Centro de Estudios Clínicos de esta universidad coordinará ensayos en Sudamérica para mejorar prácticas clínicas sobre enfermedades neurológicas y cerebrovasculares.

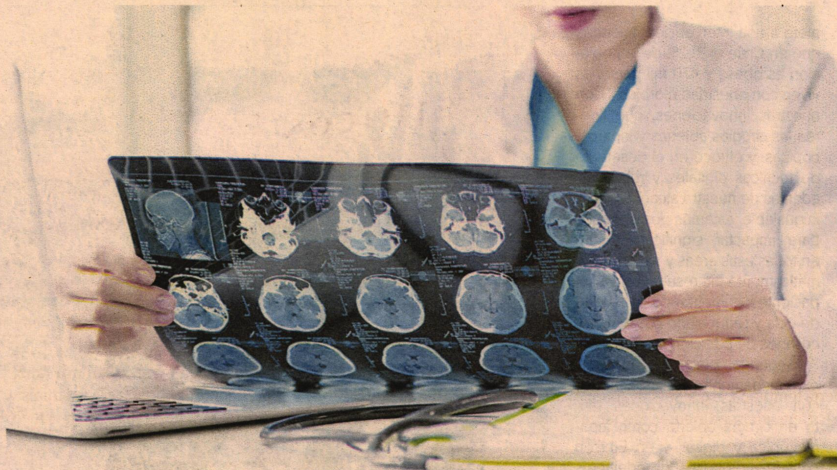
Por Airam Fernández

Contribuir al fortalecimiento del ecosistema de investigación e innovación chileno y generar más evidencia científica sobre ciertas patologías, con el apoyo de la experiencia clínica internacional. Esos son algunos de los objetivos que se planteó el Instituto de Ciencias e Innovación en Medicina (ICIM) de la Facultad de Medicina Clínica Alemana-Universidad del Desarrollo, en alianza con The George Institute for Global Health (TGI) para la creación de un Centro de Estudios Clínicos que, después de largas conversaciones y trabajos colaborativos previos, finalmente se concretó el mes pasado.

Dirigido por la Dra. Paula Muñoz, el proyecto será coordinado desde Chile, pero también abordará estudios en toda Sudamérica sobre enfermedades neurológicas y cerebrovasculares, en un contexto que lo amerita, según la última Encuesta Nacional de Salud, cuyos resultados arrojaron que más del 70% de los chilenos padece obesidad y sobrepeso; uno de cada tres sufre hipertensión y prácticamente nueve de cada 10 son sedentarios. Todos factores propicios para desencadenar infartos y accidentes cerebrovasculares (ACV).

“Se trata de una gran oportunidad

EL SALTO INTERNACIONAL DE LA UDD PARA POTENCIAR INVESTIGACIÓN EN NEUROLOGÍA



para participar en la generación de evidencia científica de alto nivel en patologías altamente relevantes para nuestra población”, señala Muñoz.

CAMBIAR LA PRÁCTICA CLÍNICA

Chile ya ha participado en proyectos del George Institute, centro fundado en Australia en 1999, con foco en enfermedad cerebrovascular. Así, los investigadores determinaron que la incidencia poblacional de hemorragias intracerebrales (HIC) ajustada a la población del país, es

20
POR CADA 100.000 HAB.
ES LA INCIDENCIA POBLACIONAL DE HEMORRAGIAS INTRACEREBRALES EN CHILE

de 20 por cada 100.000 habitantes.

Seguir desarrollando esa línea e incorporar otras áreas para indagar en políticas de alimentación y nutrición, también está en los planes. Uno de los mayores desafíos, dice Muñoz, es mantener un alto estándar de calidad y buscar fuentes de financiamiento para desarrollar los estudios en el país.

Que los expertos locales puedan hacer pasantías en las sedes del George Institute en Australia, India, China e Inglaterra es otra de las metas, en pos de cambiar y mejorar las prácticas clínicas. “Para eso, es fundamental

mantener e incrementar la colaboración internacional y aplicarla al continente”, asevera la directora de este centro, que asume a las personas como el corazón del proyecto.

En esa línea y para explicar cómo trabajarán, Muñoz cuenta que, si bien las oficinas están en el ICIM, el trabajo en terreno es lo que tendrá mayor valor, al practicar estudios en pacientes, principalmente de la Clínica Alemana. “Según el diseño de investigación, esto nos puede permitir caracterizar nuestro sistema y detectar posibles barreras que nos informen sobre cómo implementar mejor ese conocimiento localmente”, añade.

Así lo hicieron con el estudio *Regional variation in acute stroke care organisation*, publicado en *The Journal of the Neurological Sciences*, de la Federación Mundial de Neurología, en el que estudiaron el desempeño de 94 hospitales en nueve países, para concluir diferencias en la organización y el tratamiento del ACV, pese a que la atención brindada en todos fue avanzada.

También destaca el estudio piloto *HeadPoST*, donde Muñoz participó como coordinadora local, una investigación global que sugiere que los médicos ya no tienen que pedirles a los pacientes que permanezcan de espaldas, con la cabeza elevada durante las primeras 24 horas de recuperación, para prevenir complicaciones. ■

LAS LECCIONES QUE CHILE PUEDE APRENDER DEL GEORGE INSTITUTE DE AUSTRALIA

Cambiar los paradigmas médicos y las prácticas clínicas a través de investigación rigurosa y con alianzas internacionales, son parte de los objetivos de este centro de salud que desde hace un mes tiene un enlace directo en el país.

Las investigaciones que lidera el doctor Craig Anderson, junto a expertos de varios países, incluido Chile, podrían dar un giro al tratamiento convencional del accidente cerebrovascular (ACV), la segunda causa de muerte en el mundo y la tercera causa de discapacidad.

Anderson, neurólogo y director ejecutivo del George Institute for Global Health de Australia, ha indagado en los últimos diez años en el manejo de la presión arterial y las hemorragias cerebrales.

Uno de sus estudios más recientes, publicado en *The New England Journal of Medicine*, una de las revistas médicas más prestigiosas, sugiere que la posición de la cabeza no parece ser suficientemente potente como para producir cambios en el cerebro de un paciente que acaba de sufrir un ACV, ni plantea una diferencia en las probabilidades de supervivencia y recuperación.

“Según lo que hemos investigado, este no es el factor clave relacionado con los daños asociados a problemas para tragar o perturbaciones en la respiración tras un ACV agudo”, explicó durante una visita a Chile, para participar de la inauguración del Centro de Estudios Clínicos de la UDD, tras la alianza que se concretó

con el instituto que dirige.

DERRIBANDO MITOS

Desde hace mucho tiempo, los médicos creen que el flujo sanguíneo al cerebro es favorable en estos casos y que la inflamación se reduce cuando los pacientes reposan de espaldas en la cama, con una elevación de la cabeza de 30 grados.

Lo que su investigación arrojó, después de monitorear la evolución de más de once mil pacientes en nueve países, es que “la posición óptima de la cabeza para producir el mejor resultado en el ACV agudo y evitar los riesgos potenciales, como la neumonía por aspiración, es algo que esencialmente se desconoce”.

Este tipo de estudios, que cambien los paradigmas médicos y las políticas clínicas para el cuidado de pacientes con estas patologías, ade-



CRAIG ANDERSON,
NEUROLOGO
Y DIRECTOR
EJECUTIVO
DEL GEORGE
INSTITUTE DE
AUSTRALIA

más de encontrar soluciones reales a enfermedades comunes, es lo que el George Institute quiere impulsar en el país, explica Anderson.

“En Sudamérica, como en todas partes, envejecemos, tenemos cambios en nuestro estilo de vida, hay más enfermedades crónicas y la diabetes, obesidad, enfermedades del corazón y derrames cerebrales van en constante aumento”, recuerda el director de este centro que ha impulsado numerosas investigaciones reconocidas precisamente en estas áreas, en las que ya se habían involucrado varios científicos locales.

“En la búsqueda de soluciones innovadoras para estas condiciones es donde esperamos destacar. Por eso traemos nuestros conocimientos técnicos y enlaces a nivel internacional para fomentar la investigación pertinente en un país como Chile, donde estos problemas son realmente serios”, dijo Anderson. ■